

CULTURA

SEMBRADÍO

ALFREDO PÉREZ ALENCART

Escritura de Xavier Alcalá

Unas voces antiguas crecían en la voz del escritor Xavier Alcalá. Él había cazado palabras que sabían orar por el crecimiento de la ternura, no obstante los innumerables padecimientos que la España franquista y el nacional-catolicismo infligió a centenares de evangélicos gallegos, muchos de los cuales tuvieron que emigrar a Argentina, principalmente, por motivos de persecución religiosa: ser protestantes y, además, próximos al republicanismo que les dio libertad de culto.

Xavier Alcalá permanecía en pie mientras hablaba en el Aula Unamuno de la vieja Universidad de Salamanca. Hablaba y mostraba notas o documentos que habían llenado sus últimos años de novelista. Enseñaba, con emoción mensurable, cómo había anotado de puño y letra esas historias que le contaron informantes como don Manuel Molares, quien a sus noventa y dos años vitalísimos, también se encontraba en

el aula, sentado entre los asistentes a tan atractiva conferencia de clausura del curso extraordinario *Nociones históricas y literarias sobre el protestantismo en la sociedad española*, curso que tuvo el honor de dirigir, por estimarlo un hito que marcará la apertura que Salamanca debe a unos cristianos que no imponen su fe amparados en dictaduras o concordatos *absolutos*, en amañes o manifestaciones propias de burdos fariseos.

Todo buen escritor sabe capturar historias que son originales, no mera repetición de otras obras consagradas. Xavier Alcalá sabe hacer con ellas la médula de una narrativa que atrae y conmueve, porque quien lee su trilogía *Evangélica memoria* siente la resurrección de unos intolerables episodios que no deben repetirse, *nunca mais*, en la España de hoy y del mañana.

Su literatura completa la historia, el atrás de la memoria del protestantismo gallego. Ya escribiré sobre esas tres rotundas novelas: *Entre fronteras* (2004), *En las catacumbas* (2005, Premio de la Crítica de Galicia) y *Una falsa luz* (2007), todas publicadas por Galaxia. Hasta entonces vale mi gratitud.

alen@usal.es